



# LA EDUCACION SEXUAL: ¿QUE OPINAN LOS ESTUDIANTES, LOS PROFESORES Y LOS PADRES DE FAMILIA?\*

INTRODUCCION

Dr. Joseph Mayone Stycos  
Universidad de Cornell

Como parte de una investigación más amplia, se recogió información sobre las actitudes de los estudiantes de los colegios costarricenses, así como las de sus padres y de sus profesores, hacia la educación sexual. Los hallazgos son de interés no sólo para Costa Rica—que está a punto de introducir un programa de educación sexual generalizada—sino también para otros países latinoamericanos. Por, dado que a pesar de que el número de investigaciones sobre el comportamiento sexual de los adolescentes en Latinoamérica viene aumentando son pocos los estudios que se concentran en las

La educación sexual, que ha sido reconocida como una parte esencial del currículum escolar en los países escandinavos, continúa a ser un tema de debate tanto en los Estados Unidos como en Latinoamérica. Los argumentos de los que se oponen a la educación sexual contribuye a bajar las altas tasas de embarazos de adolescentes, ayuda a manejar los altos niveles de stress característicos de la adolescencia y a llenar ciertos vacíos importantes en la enseñanza de las ciencias sociales y biología. Los argumentos de los que se oponen a la educación sexual son que este tipo de conocimiento no puede ser manejado de forma adecuada en el salón de clases y que agrava o aún genera los mismos problemas que se supone debería prevenir, es decir, que puede incrementar las cargas psicológicas a que los adolescentes están sometidos y que los inclina a tener relaciones sexuales. Costa Rica, que ha sido conocida internacionalmente por sus altos niveles de inversión en materia de educación, fue una de las primeras naciones de esta hemisferio en tomar seriamente la educación sexual, llevando a cabo un programa de entrenamiento de profesores a lo largo de los años que sin embargo no se desarrolló sistemáticamente de manera que pudiera ser implementado en el currículum. Por lo tanto, la cantidad de educación sexual que se ofrece en cada colegio depende de la política específica del colegio y de la motivación que tengan sus profesores.

\* Trabajo presentado en el Seminario de Educadores Costarricenses (1987), auspiciado por el IDESPO de la Universidad Nacional de Costa Rica. La investigación de la cual este trabajo es producto fue llevada a cabo conjuntamente por el IDESPO y el Programa de Población Internacional de la Universidad de Cornell y fue financiada por los institutos NICHD y NSF de los Estados Unidos. Para un recuento general de los hallazgos y una descripción más detallada del diseño de la investigación se refiere al lector a Stycos (1987).



LA EDUCACION SEXUAL  
QUE OPINAN LOS ESTUDIANTES,  
LOS PROFESORES Y  
LOS PADRES DE FAMILIA?

## INTRODUCCION

La educación sexual, que ha sido aceptada como una parte esencial del currículum escolar en los países escandinavos, continúa siendo motivo de acalorados debates tanto en los Estados Unidos como en Latinoamérica. Los que la favorecen arguyen que la educación sexual contribuye a bajar las altas tasas de embarazo de adolescentes, ayuda a manejar los altos niveles de stress característicos de la adolescencia y a llenar ciertos vacíos importantes en la enseñanza de las ciencias sociales y biológicas. Los argumentos de los que se oponen a la educación sexual son que este tipo de conocimiento no puede ser manejado de forma adecuada en el salón de clases y que agrava o aún genera los mismos problemas que se supone debería prevenir, es decir, que puede incrementar las cargas psicológicas a que los adolescentes están sometidos y que los incita a tener relaciones sexuales. Costa Rica, que ha sido conocida internacionalmente por sus altos niveles de inversión en materia de educación, fue una de las primeras naciones de este hemisferio en tomar seriamente la educación sexual, llevando a cabo un programa de entrenamiento de profesores a lo largo de los años setenta que sin embargo no se desarrolló sistemáticamente de manera que pudiera ser implementado en el currículum. Por lo tanto, la cantidad de educación sexual que se ofrece en cada colegio depende de la política específica del colegio y de la motivación que tengan sus profesores.

Como parte de una investigación más amplia, se recogió información sobre las actitudes de los estudiantes de los colegios costarricenses, así como las de sus padres y de sus profesores, hacia la educación sexual. Los hallazgos son de interés no sólo para Costa Rica —que está a punto de introducir un programa de educación sexual generalizado— sino también para otros países latinoamericanos, dado que a pesar de que el número de investigaciones sobre el comportamiento sexual de los adolescentes en Latinoamérica viene aumentando, son pocos los estudios que se concentran en las actitudes y el conocimiento sobre dicho comportamiento, y aún menos los que sondean las actitudes de los padres de familia y de los profesores, quienes constituyen una parte fundamental para implementar exitosamente un programa de educación sexual. El estudio "Educación y vida familiar" empleó un número de instrumentos que se describen a continuación.

1. 5.000 cuestionarios administrados a estudiantes de 36 colegios y 32 escuelas en 1985. Un

cuestionario parecido fue administrado dos años después a unos 1.700 de los mismos estudiantes que ahora cursan los grados noveno o undécimo.

2. Sesiones de grupo con estudiantes de los grados séptimo y décimo, escogidos de una muestra de los mismos colegios. Estas entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas.

3. Entrevistas personales en profundidad con un grupo de padres de estudiantes y de desertores escogidos al azar.

4. Cuestionarios administrados a unos 10 profesores de cada uno de los colegios de la muestra total.

A continuación se expondrán los hallazgos que tienen una mayor relevancia a la materia de la educación sexual.

## ACTITUDES HACIA LA EDUCACION SEXUAL

¿Cuánta educación sexual existe hoy en día en los colegios costarricenses? La respuesta que los estudiantes dan a esta pregunta es clara: no es suficiente. En 1985 preguntamos “¿Ha recibido usted charlas o información sobre educación sexual en la escuela o en el colegio?”, a lo cual 86 % de los estudiantes respondieron que sí habían recibido (82 % escogieron “Sí, y fue buena para mí” mientras sólo 4 % escogieron “Sí, y no me gustó”). Del 14 % restante que dijeron no haber recibido educación sexual, casi todos dijeron que les hubiera gustado recibirla.

Este año, en la encuesta de 1.661 estudiantes en los grados noveno a undécimo, hicimos preguntas adicionales. A pesar de que casi la totalidad de los estudiantes contestó que habían recibido charlas o información sobre educación sexual en la escuela o en el colegio, a la pregunta de ¿cuánta información había sido dada en el colegio?, el 41 % respondió “Ninguna o casi ninguna” y el 53 % dijo “Alguna pero no suficiente”. Cuando se les pidió evaluar la calidad de la educación sexual recibida, sólo el 5 % dijo que era excelente y el 27 % dijo que era buena mientras el 39 % respondió que era regular, el 16 % que era mala y el 13 % restante dijo no haber recibido educación sexual.

Esta evaluación altamente crítica se encuentra en decidido contraste con las actitudes de los estudiantes frente a otros aspectos del currículum. A la pregunta de si consideraban muy importante, importante, o no tan importante lo que aprenden en la mayoría de los cursos, el 69 % de los estudiantes dijo que era “muy importante”. (En un estudio nacional en los Estados Unidos, sólo el 38 % encontró que sus cursos son muy importantes). Además, el 51 % de los estudiantes entrevistados dijo que la calidad general de la educación que reciben es excelente. En respuesta a otra pregunta, el 40 % contestó que sus profesores son excelentes. En otras palabras, vistas en este contexto general de aprobación a sus profesores y a su currículum, las actitudes negativas que los estudiantes expresaron frente a la calidad de la educación sexual que reciben deben ser objeto de especial atención.

Entre los estudiantes de los grados noveno o undécimo, las muchachas expresan que han reci-



bido más educación sexual de la que los muchachos dicen haber tenido. Esto puede deberse a que las muchachas han recibido mayor cantidad de educación sexual en los cursos de vida en familia y educación para el hogar. Igualmente podría deberse a que los muchachos muestran un mayor grado de insatisfacción frente a la instrucción que han recibido.

Los mismos profesores parecen estar de acuerdo con que el currículum está carente en educación sexual. A pesar de que más de la mitad de los profesores (57 %) de la muestra dijeron haber incluido algunos aspectos de educación sexual en las lecciones que imparten, frente a la pregunta general sobre la cantidad sexual que se da en el colegio donde enseñan, el 37 % dijo que escasamente existe, el 57 % dijo que hay alguna y solamente el 6 % respondió que la cantidad que se enseña es

adecuada. Cuando se les preguntó sobre su propio nivel de conocimientos sobre la sexualidad, solamente la tercera parte dijo que era suficiente para enseñar, la mitad de ellos dijo que su información era apenas adecuada y un 5 % dijo que era insuficiente.

En pocas palabras, los estudiantes y los profesores están de acuerdo en que se imparte un cierto grado de educación sexual en sus colegios, pero también están de acuerdo en que la cantidad y/o la calidad de la misma es inadecuada.

## LO QUE DICEN LOS ESTUDIANTES

Escuchemos ahora lo que dicen los estudiantes, en sus propias palabras, tomadas de las sesiones de grupo. Un número de ellos expresaron estar conscientes sobre sus status de adolescentes. Se les ha enseñado que los adolescentes tienen problemas especiales entre los cuales se encuentra la sexualidad y expresan que les urge obtener información sobre el tema. Un estudiante de décimo grado sugirió que se empiece la educación sexual en primaria ya que "es en esa etapa cuando uno está entrando en la adolescencia y quiere saber todo" 121003. Hasta un estudiante de séptimo grado expresó el mismo sentimiento:

*"Nosotros estamos en la adolescencia y hay ciertas cosas que queremos saber y no es malo que lo sepamos". 7Mx\**

*Si se llega a adolescente no se tiene conocimiento de las cosas. 10Mx*

Están conscientes de que lo que pueden aprender de sus amigos es, cuando mucho, limitado, puesto que ellos no saben mucho más que ellos mismos.

*Uno aprende educación sexual pero la aprende con los compañeros . . . él no se lo va a decir con la misma orientación que va a tener una persona preparada, uno va a aprender mal. . .*

La falta de conocimientos precisos los lleva a buscar la verdad por sus propios medios y a llevar a cabo sus propios experimentos:

*Hay muchos niños cuyos padres ya los han instruido y buscan más información. Mi hermano tiene 10 años y desde que tenía 7 años buscaba cómo instruirse sobre sexualidad. 051003*

*Lo que hace es buscar experimentar si no le han explicado y surge la malicia, la masturbación, las relaciones sexuales. 10M*

Existe la presuposición, especialmente concerniente a los varones, que la inclinación natural del muchacho es hacia la concupiscencia que tiende a mirar el mundo "con malicia" a menos que se le enseñe un camino más limpio:

\* Los números de identificación corresponden a el grado y la composición de la sesión de grupo, donde F significa un grupo femenino, M uno masculino y Mx uno mixto.

*Desde segundo grado el niño ya es curioso . . . el niño lo ve todo con malicia. 10*

Entonces, ¿qué es lo que quieren los estudiantes de su programa de educación sexual? Antes que nada lo que quieren es que profesores que sepan de lo que están hablando les hablen directamente. Como lo expresó un estudiante de séptimo grado, "de todo, pero más especificado". En cambio, se les muestran películas cuyo contenido les parece demasiado enfocado hacia la biología.

*Son los mismos temas de siempre.*

*Yo le agradezco que sea tan claro al decir las cosas . . . habla totalmente claro.*

*Pasan la película y nos enseñan a cuidarnos una vez que viene la regla. 7F*

*Siempre salen en las películas los espermatozoides. Eso ya aburre. 7Mx*

Otros estudiantes son más específicos respecto a lo que les parece necesario, desde lo moral y emocional hasta lo más práctico.

*Ver cosas del sexo sin malicia dentro de las normas morales. 10Mx*

*Sobre el uso de anticonceptivos . . . sobre enfermedades venéreas. 10Mx*

*Relaciones sexuales en todo sentido, todo lo relacionado con el cuerpo humano. 10Mx*

*Las maneras como son los hombres; algunos tienen maneras especiales para engañar a una mujer. 7F*

Con el fin de obtener información más sistemática sobre los temas que los estudiantes consideran más importantes, les preguntamos a los de noveno a undécimo grado: "Si su colegio fuera a dar un curso sobre educación sexual, ¿cuál tema considera usted que es el más importante? ¿Cuál es el segundo más importante?" Se les dieron nueve temas diferentes para escoger y la opción de decir que ninguno es importante. Los temas eran: anatomía y fisiología de la reproducción, noviazgo, roles masculinos y femeninos, paternidad responsable, métodos para evitar el embarazo, contacto sexual, enfermedades venéreas, moralidad sexual y desviaciones sexuales. Solamente el uno por ciento de los alumnos escogió la opción de "Ninguno es importante". Estos casos han sido omitidos en los cálculos de los porcentajes que se exponen a continuación.

El tema que fue más frecuentemente escogido tanto como más importante, como segundo más importante fue el noviazgo, representando el 30 % y el 16 % respectivamente. Dado que el 58 % de los entrevistados dicen haber salido con miembros del sexo opuesto durante el último año lectivo y más de una cuarta parte tiene novio o novia es comprensible que el tema del noviazgo les llame la atención. Sin embargo, el hecho que este tema sea considerado más importante que temas potencialmente atractivos tales como las relaciones sexuales, las enfermedades venéreas y las desviaciones sexuales, los que en conjunto recibieron solamente el 22 % de la primera escogencia, es motivo de interés.

La popularidad que recibió el tema de la paternidad responsable —siendo el segundo más frecuentemente escogido— también es de gran interés. Si le agregamos los que escogieron métodos para evitar el embarazo, un total del 23 % de los estudiantes escogieron la planificación familiar como primero o segundo tema más importante, haciéndolo aproximadamente tan importante como el noviazgo.

La diferencia más sobresaliente entre las preferencias de los muchachos y las muchachas se halla en que aquéllas expresaron un mayor interés en el noviazgo mientras que aquéllos prefirieron las relaciones sexuales, las enfermedades venéreas y la anticoncepción. Los estudiantes que no han tenido ni esperan tener relaciones sexuales prematrimoniales fueron quienes menos prioridad le asignaron a estos temas, apenas un 18 %. Por otra parte, el 32 % de aquéllos que esperan tener relaciones sexuales antes del matrimonio escogieron estos temas, así como casi la mitad (46 %) de aquéllos que ya han tenido relaciones sexuales.

## LO QUE OPINAN LOS PADRES

Los educadores comprensiblemente muestran un cierto grado de preocupación hacia las actitudes de los padres de familia respecto a la educación sexual. Con frecuencia se cree que los padres tienen actitudes conservadoras al respecto que tienen miedo de que a los muchachos se les corrompa desarrollando un interés prematuro en los aspectos sexuales. A pesar de que no llevamos a cabo un estudio sistemático, entrevistamos a un grupo de los padres de algunos estudiantes y de algunos desertores. Las entrevistas fueron largas e intensivas, con preguntas abiertas y sondeos, semejando una conversación normal o incluso un cortés interrogatorio. La riqueza obtenida con este tipo de respuestas compensa en parte su reducido número. A los entrevistados no se les permitió limitarse a un simple “sí” o “no” o a un “de acuerdo” o “en desacuerdo”, dado que se les pedía que explicaran cada respuesta con gran detalle, sondeando en el caso de cualquier clase de ambigüedad o incongruencia que se pudiera presentar. Hasta el momento se han revisado y transcrito 77 de estas entrevistas, 28 de ellas con padres y 49 con madres. Cuando codificamos una respuesta como “de acuerdo” significa que la totalidad de la discusión del tema ha sido cuidadosamente leída y evaluada.

En primer lugar es importante anotar que los padres saben a ciencia cierta que sus hijos están recibiendo educación sexual. A la pregunta sobre el caso específico del colegio al cual asiste el hijo, el 77 % de los padres dijo que en ellos se imparte algún tipo de educación sexual. Sin embargo, no parecían saber mucho acerca del contenido de dichos programas. La mayoría no pudo identificar ni un solo tema cubierto en los cursos de educación sexual y la pequeña minoría que sí pudo se refirió en su mayor parte a la biología de la reproducción y a la fisiología sexual.

Dejando a un lado el grado de conocimiento que los padres tienen sobre los particulares, los padres no mostraron ambigüedad alguna en favorecer los programas de educación sexual en los colegios: el 85 % de ellos se mostró de acuerdo con estos programas, el 5 % aprobó parcialmente y solamente el 10 % se mostró en desacuerdo con ellos. Con el fin de sopesar el grado de aceptación de los padres frente a materiales explícitos también les preguntamos su opinión sobre la inclusión de la planificación familiar en el currículum de educación sexual. En relación a este punto hubo mucho más desacuerdo entre los padres de familia, lo cual, dicho sea de paso, nos demuestra que los padres no estaban dando respuestas amables y respondiendo lo que pensaban que nosotros queríamos escu-

char. Sin embargo la mayoría de los padres de familia (55 %) se mostraron de acuerdo con la enseñanza de la planificación familiar y, de los restantes, alrededor de la mitad dijo que o no sabían, o tenían sentimientos encontrados al respecto. De los que sí expresaron una opinión, solamente una cuarta parte estaba abiertamente opuesta.

De los 58 padres de familia que dieron su opinión sobre cuándo los muchachos deberían recibir la educación sexual, la mayoría dijo que la edad de 13 años o menos era apropiada. Más de ocho de cada diez creen que ambos sexos deberían recibir las lecciones.

Todas las tendencias aquí enumeradas se aplican igualmente a los padres y a las madres.

Algunos de los padres de la generación más joven tienen opiniones suficientemente amplias sobre la sexualidad como para querer dar ellos mismos la educación sexual a sus hijos. Tres muchachas, dos de ellas en el séptimo grado, nos cuentan cómo sus madres y otros parientes les han dado información.

*(Hoy) la sociedad es muy abierta . . . Antes era difícil preguntarle a la mamá. Me dio un libro mi mamá, es natural hablar. 10F*

*Yo lo aprendí por lo que mi mamá me ha dicho . . . 7F*

*Me di cuenta para qué sirve el preservativo por una tía que los usa; pensé que eran bombas y me explicó. 7F*

Sin embargo, por cada madre o padre que prefiere dar la educación en casa hay más que creen que el colegio puede darla mejor. Esto sucede, en parte, porque los padres de familia crecieron en una generación en la que la comunicación entre padres e hijos en materia de sexualidad constituía un tabú. Algunos de ellos todavía se sienten ignorantes al respecto.

*Como a mí no me la enseñaron, esa confianza no existía entre la madre y la hija . . . Yo en eso soy nula.*

**¿QUE ENTIENDE USTED POR EDUCACION SEXUAL?** *Yo soy un hombre casado y con esas cosas no entro ni salgo.*

Los padres de familia que fueron criados en la ignorancia sobre asuntos sexuales no quieren que lo mismo les suceda a sus hijos. Como lo expresó una madre, refiriéndose a sus deseos para sus hijas “cuando ellas lleguen a contar con el matrimonio [que] no vayan dormidas”, o, en las palabras de otra madre, “como fui yo, que cuando me casé iba como dicen en la luna”.

Los mismos hijos están conscientes del grado de dificultad que implica para los padres hablarles sobre estos asuntos. A continuación, algunos comentarios hechos durante el curso de las sesiones de grupo:

*Siempre le he tenido muchísima confianza a mi mamá, pero me asusté y yo recuerdo que me*



*vino la menstruación cuando estaba en sexto grado y recuerdo que pasé cada tragedia y casi me muero. 10F*

*Los padres cuando uno les hace alguna pregunta sobre el sexo no quieren contestar. Se ponen rojos, rojos. 7Mx*

*Cuando preguntan a los padres, estos se hacen los sordos porque creen que es malo. 10M*

*A mis hermanos nunca les han explicado nada, a mi hermana tampoco. 7Mx*

*Por mi casa una muchacha quedó embarazada de 13 años. Tiene la culpa la mamá porque nunca le advirtió que tuviera cuidado. 7F*

## LAS ACTITUDES DE LOS PROFESORES

En cada uno de los colegios donde se efectuó la encuesta se escogieron unos diez profesores de las materias más relevantes para llenar un cuestionario: orientación, ciencias, ciencias sociales, educación para el hogar y religión. A los 327 profesores seleccionados se les pidió evaluar la importancia de cada una de ocho materias en un nuevo currículum para los ciclos tercero y cuarto. Como se puede apreciar en la figura 1, tanto para el tercer como para el cuarto ciclo, la educación sexual fue considerada la materia más importante de las ocho.



A continuación se les preguntó a los profesores cuáles dos temas escogerían si solamente dos de ellos pudieran ser incluidos en un currículum nuevo. La educación sexual y los problemas ambientales empataron para el tercer ciclo, recibiendo la más alta prioridad con el 26 % de los votos cada una. Si se incluye en los cálculos la segunda escogencia la educación sexual toma un lugar aun más sobresaliente, pues el 46 % de los profesores la escogieron como primer o segundo tema más importante para incluir en el tercer ciclo y el 49 % en el cuarto ciclo.

Asimismo, se preguntó cuál de las ocho materias debería ser eliminada si una de ellas no se pudiera acomodar en el currículum. A pesar de que una quinta parte de los profesores eliminaría la instrucción en computadores y otra quinta parte eliminaría la seguridad vial, tan sólo el dos por ciento eliminaría la educación sexual. Por lo tanto está claro que para los profesores la prioridad que ocupa la educación sexual es alta y definida.

Frente a la pregunta de cuáles temas incluyen cuando están dando instrucción en educación sexual, los 132 profesores que contestaron esta pregunta mencionaron un promedio de dos temas cada uno. El amor y el noviazgo ocuparon un lugar prominente en su lista, cosa que coincide con la alta prioridad que los estudiantes le asignaron a este tema especialmente las mujeres. Sin embargo, el

**TABLA 1**

**RESPUESTAS DE LOS ESTUDIANTES A PREGUNTAS SELECCIONADAS Y LOS ESTIMATIVOS DE 327 PROFESORES DE COLEGIOS SOBRE LAS RESPUESTAS DE LOS ESTUDIANTES (PORCENTAJES)**

	<i>Estudiantes</i>	<i>Profesores</i>
La calidad de mi educación es excelente	51	26
Ve televisión tres horas o más al día	34	70
Tiene novio o novia	27	64
Ha pensado mucho sobre el número de hijos que quiere	17	29
Conoce tres o más madres solteras	55	61
Ha oído de tres o más métodos anticonceptivos	54	53
Número deseado de hijos	28	37
Edad a la que aprendió sobre la anticoncepción (promedio)	11	14
De acuerdo con que la mujer debe obedecer al hombre	24	42

tema de la planificación familiar, que para los estudiantes es tan importante como el noviazgo, fue mencionado solamente en 13 de los 266 casos por los profesores. Los temas de las enfermedades venéreas y la prostitución, de gran interés para los estudiantes varones fueron mencionados tan sólo ocasionalmente por los profesores.

Con el fin de averiguar en qué medida coinciden las opiniones de los estudiantes con lo que los profesores creen que ellos opinan, se les pidió a los profesores que estimaran lo que los estudiantes contestaron en un número de las preguntas del cuestionario. La tabla 1 muestra que los profesores sobre-estimaron considerablemente la cantidad de tiempo que los estudiantes ven televisión y la cantidad de ellos que tiene novio o novia. Igualmente, subestimaron ampliamente la calidad que los estudiantes creen que tiene su educación. En lo que concierne al sexo, los estimativos de los profesores fueron bastante precisos en cuanto al número de madres solteras que conocen los estudiantes y el número de métodos de anticoncepción de que han oído hablar. Sin embargo, los estimativos difieren bastante en varias otras preguntas. Los profesores creen que los estudiantes quieren, en promedio, un hijo más de los que realmente quieren: los estudiantes aprenden sobre la planificación familiar hasta tres años antes de lo que creen los profesores; y, a juzgar por la pregunta sobre la obligación de una mujer de obedecerle a su marido, los estudiantes son mucho menos conservadores en relación a los roles sexuales de lo que los profesores consideran.

## LOS RIESGOS DE LA EDUCACION SEXUAL

Con este punto llegamos a la pregunta final y más crucial. La educación sexual puede tener amplia aceptación entre los estudiantes, los profesores y los padres de familia. Pero ¿cuáles son sus costos? ¿Genera la educación sexual actitudes e información "prematuras" en relación al desarrollo de los adolescentes? Y, lo más importante, ¿estimula la educación sexual relaciones sexuales más tempranas o más prevalecientes?

En lo relacionado a la edad en que se imparte la educación sexual, es evidente que los adolescentes hoy en día están aprendiendo sobre la sexualidad más temprano que en el pasado, en parte debido a los medios de comunicación masiva y en parte a la mayor interacción entre pares que se promueve mediante el sistema educativo, al proveer las condiciones adecuadas. Cuando les preguntamos a los estudiantes de los grados sexto a undécimo sobre los métodos de planificación familiar de los cuales habían oído, el 92 % respondió que había oído de por lo menos uno y la mitad había oído de tres o más métodos. ¿Dónde oyeron de ellos? Solamente para una cuarta parte de ellos fueron sus padres u otros parientes la fuente de dicho conocimiento, mientras el 42 % aprendió a través de los medios de comunicación masiva y otra cuarta parte a través de amigos. La mayoría de ellos ya sabía sobre la planificación familiar a la edad de 11 años. Entre los estudiantes de sexto grado, el 71 % dijo conocer al menos un método anticonceptivo y la mayoría de ellos dijo haberlo conocido a los 10 años. Por lo tanto, parece que el riesgo de ofender a los estudiantes dándoles información prematura es bajo.

En cuanto al riesgo de aumentar la incidencia de las relaciones sexuales, estudios llevados a cabo en los Estados Unidos no han podido demostrar la existencia de una relación entre la educación sexual y la incidencia o frecuencia de las relaciones sexuales. En Costa Rica podemos ver en primer lugar lo que estudiantes, profesores y padres de familia creen que sucede. A los estudiantes se les

preguntó si creían que la educación sexual en los colegios hará que más adolescentes tengan relaciones sexuales. Entre los alumnos de noveno a undécimo, solamente el 14 % de los varones y el 5 % de las mujeres dijo estar de acuerdo. A los padres se les hizo la misma pregunta. El 57 % de ellos estuvo en desacuerdo con que la educación sexual en los colegios promueva las relaciones sexuales, el 15 % se mostró indiferente o no decidido y menos de la tercera parte estuvo de acuerdo.

A los profesores se les pidió dar su opinión sobre los posibles efectos negativos que un programa de educación sexual puede tener, incluyendo el aumento de la incidencia de las relaciones sexuales prematrimoniales. El 75 % dijo que tendría poco o ningún efecto en las relaciones sexuales. En efecto, las respuestas a otra serie de preguntas sobre las posibles ventajas de un programa de educación sexual, entre dos tercios y tres cuartos de los profesores dijeron que contribuiría bastante para mejorar la moralidad de los adolescentes, reduciendo la incidencia de las enfermedades venéreas y mejorando las relaciones entre padres e hijos.

Tal vez el hallazgo más importante de nuestro estudio sea el siguiente: entre los estudiantes de noveno a undécimo grado que dicen haber recibido una cantidad adecuada de educación sexual en el colegio, solamente el 10 % ha tenido relaciones sexuales. Entre los que dicen haber recibido alguna pero no suficiente, el 12 % dice haber tenido relaciones; y entre los que dicen no haber recibido ninguna o casi ninguna educación sexual, el 13 % dice haber tenido relaciones sexuales. Dado que la relación no es estadísticamente significativa, podemos concluir que entre los estudiantes de los colegios costarricenses no hay, hasta ahora, una relación entre estar expuesto a un programa de educación sexual y la incidencia de las relaciones sexuales premaritales.

Finalmente, si los adolescentes hoy en día están aprendiendo lo referente a la sexualidad por cuenta propia y a edades tan tempranas, ¿quedaría realmente un papel para los colegios? De hecho, el papel del colegio se hace mucho más importante de lo que sería si los estudiantes realmente no supieran nada. Los estudiantes frecuentemente reciben información errada, información que puede hacer que desarrollen actitudes y comportamientos que van a ser difíciles de cambiar cuando sean mayores. Por ejemplo, cuando les preguntamos a los alumnos de noveno a undécimo ¿cuál es la posición de la iglesia Católica frente a la planificación familiar? y les dimos varias alternativas de las cuales escoger, tres cuartas partes de ellos no pudieron identificar correctamente dicha posición. A pesar de que tienen una actitud en general favorable hacia el control de la natalidad, el 57 % de ellos consideran peligrosa la píldora anticonceptiva. En las sesiones de grupo los estudiantes mezclaron los métodos caseros con los modernos al discutir sobre la anticoncepción. Y cuando se les preguntó ¿cuánta información sobre métodos de planificación familiar le podrían dar a un amigo?, solamente el 8 % de la muestra nacional dijo que bastante y poco más de la mitad dijo que poca o ninguna. Evidentemente, los estudiantes necesitan información más clara de la que están obteniendo y la necesitan en un ambiente de apoyo. En el curso de una de las sesiones de grupo mixtas una estudiante de séptimo grado expresó esto, maravillándose ante la posibilidad de discutir abierta y libremente:

*Me gustaría conversar como ahora . . . Me pregunto por qué no se hace un programa en los colegios sobre esto. 7Mx*

## REFERENCIAS

Stycos, J. Mayone. "Actitudes de los estudiantes y docentes costarricenses frente al sexo y la educación demográfica". *Perspectivas Internacionales en Planificación Familiar*. Número especial, 1987.